

LA FORMACION LITERARIA DE...

Viene de la Página 7

su amigo, el escritor y periodista mexicano Ricardo Contreras, quien por entonces residía en Nicaragua: "Salió de Nicaragua, asegura Contreras, sin haber concluido ni los estudios preparatorios aunque sabiendo a la perfección el idioma francés, por su afición a leer las obras francesas de la Biblioteca de Managua".

A quienes han puesto en duda el dominio de Darío del francés, LuisAlberto Cabrales los refuta señalando que los matices delicados de una lengua no pueden ser asimilados "sin un conocimiento, no superficial, sino bien a fondo y a lo largo". Y nadie como Rubén conoció mejor los matices de la lengua francesa, con los cuales precisamente renovó la lengua española."

Pese al hecho de que Rubén viajó a Chile, a los diecinueve años de edad, sin haber concluido siquiera los estudios de nivel medio, su preparación literaria era, para entonces, extraordinaria, gracias a su enorme esfuerzo autodidacta y al estímulo de amigos como los ya mencionados: Modesto Barrios, Antonino Aragón, Francisco Contreras y otros. A éstos debemos agregar el nombre de Francisco Gavidia, quien durante la primera visita del joven Darío a El Salvador (1882), llama su atención sobre las posibilidades del verso alejandrino francés, susceptible de enriquecer la armonía del monótono alejandrino español mediante una distinta distribución de los acentos y cesuras.

Quien desee estudiar en detalle el proceso de la formación dariana en la literatura france-

sa lo podría hacer en la obra del profesor norteamericano Erwin K. Mapes: La influencia francesa en la obra de Rubén Darío, escrita originalmente en francés como tesis para optar al doctorado en letras por la Universidad de París (1925), y traducida al español con motivo del Centenario de Rubén Darío por el Profesor Fidel Coloma (1966-1967), quien también tradujo la obra clave del Dr. W. T. Land sobre la formación general literaria y cultural del poeta (La Formación Literaria de Rubén Darío, 1967).

El académico Eduardo Zepeda-Henríquez, en su ensayo La formación francesa de Darío en la Biblioteca Nacional, asegura que la "Biblioteca Nacional de Nicaragua fue la primera escuela de Modernismo de Darío, y no la biblioteca del periódico chileno La Epoca, ni la de Pedro Balmaceda Toro, en el Palacio de la Moneda, de Santiago.

Para cerrar esta sección, nada mejor para describir el autodidactismo de Darío que el siguiente párrafo del Profesor Fidel Coloma: "Darío adquiere sus conocimientos a través de los libros. También a través de periódicos y revistas . . . Pero es a través del contacto directo, con los viajeros que llegaban o en los viajes que él mismo realizó como adquirió experiencias que para él tuvieron el carácter de directamente vividas . Lo cierto es que sus amigos le reprochaban tempranamente su conducta displicente.

A algunos les parece que no trabaja, que vive en las nubes, en forma errática. Sin embargo, Darío trabaja, estudia, crea. Pero de acuerdo con sus propias normas, sus propias disciplinas, imperceptibles para los demás. Muchos de sus repentismos

ES NICARAGUA UNA COPIA DE...

Viene de la Página 10

con el sentimiento neto, constante, de que una de las dos debe matar a la otra' (...) 'La ley es matar o morir'" (idem: 76-7).

La reflexión de Trotsky a modo de crítica a un Serge desilusionado por la burocratización de la revolución en los años 30 es que no hay manera de pelear una revolución, y menos que menos una guerra civil, sin apelar a métodos de terror respecto del enemigo contrarrevolucionario.

Cuando todos los vínculos de solidaridad que anteriormente ligaban a ambas clases sociales (explotada y explotadora) se cortan en medio del brutal enfrentamiento y carnicería de la guerra civil, el bando que muestre debilidad o ingenuidad—que, como había demostrado la Comuna, era siempre el de la clase obrera—sería liquidado.

De ahí que el terror revolucionario fuera una necesidad y no una virtud que haya que idealizar o poner como "modelo"; algo impuesto por las condiciones objetivas de la lucha, por las leyes que rigen inevitablemente toda guerra civil, y que son las más sangrientas que se puedan imaginar. Clausewitz repetía: De la guerra la ingenuidad era la peor de las cualidades en las guerras.

Ya las purgas del stalinismo fueron otra cosa. Los fines no justificaron los medios, porque el fin de éstas fue contrarrevolu-

serán producto de esa labor silenciosa, realizada como en sueños, fuera de este mundo. Es un laborioso, pero a su manera. Esta es otra de sus características que desconcertará siempre a sus contemporáneos.

Continuará

cionario: desalojar del poder de la clase obrera.

En suma, el terror revolucionario es una necesidad impuesta por la lucha, un medio que responde al fin de la emancipación humana (y que, por eso mismo, es generalmente mucho menos brutal, a pesar de todo). Otra cosa es el terror contrarrevolucionario como el de los blancos o el stalinismo: es un feroz instrumento antiobrero y antipopular de la contrarrevolución.

El terror contrarrevolucionario da lugar, además, a un tipo de moral totalmente ajena a la moral crítica, consciente y humanista que caracteriza al militante revolucionario. La moral de la contrarrevolución stalinista fue una palmaria muestra de alienación a una disciplina de hierro burocrática que se hacía ciega e instrumental.

Un buen retrato de esto es la novela El señor que amaba los perros (del autor social-demócrata cubano Leonardo Padura), que retrata el tipo de "moral burocrática", antihumanista e instrumental inspirada por el stalinismo: "Soy el mismo y soy diferente en cada momento.

Soy todos y soy ninguno, porque soy uno más, pequeñísimo, en la lucha por un sueño. Una persona y un nombre no son nada... Mira, hay algo muy importante que me enseñaron nada más entrar en la Cheka: el hombre es relegable, sustituable. El individuo no es una unidad irreplicable, sino un concepto que se suma y forma la masa, que sí es real. Pero el hombre en cuanto individuo no es sagrado y, por tanto, es pres-

cindible" (Padura: 374).

La mezcla non sancta de ambos terrores por la historiografía reaccionaria y antisocialista de moda (incluido Werth) sólo tiene por fin desacreditar la lucha revolucionaria contemporánea, del mismo modo que la crítica al terror del jacobinismo en el siglo XIX servía a los fines del pensamiento conservador que añoraba el Ancien Régime. Es parte de un vasto operativo de deificación histórica de la democracia burguesa, una estigmatización que comparten todas las fracciones explotadoras y conservadoras para ensuciar la idea misma de la revolución social en este nuevo siglo.

* * * * *

[1].- Desde otra escuela teórica, Nicolas Werth cita a Weber cuando señala agudamente que la burocracia, una vez implantada, aparece como una suerte de "formación social" difícil de expurgar.

[2].- El argumento de fondo de Bujarin era que para Stalin y el partido stalinizado todo estaba justificado porque sobre sus hombros descansaba "el desarrollo de la historia". Entre las razones de la capitulación de estos ex dirigentes bolcheviques estaba la presión por el futuro de sus familiares como mecanismo adicional de manipulación. Bujarin logró, por ejemplo, que su joven esposa no fuera asesinada; prácticamente nadie más tuvo tanto "éxito" como él, ni llegó a semejantes niveles de abyección (salvo Radek). El caso de Bujarin es de una gran complejidad que ha llevado a varios estudios al respecto.

ESTIMADOS LECTORES DE MONIMBO "NUEVA NICARAGUA"

Aceptamos comentarios relacionados con los artículos publicados - no usar palabras ofensivas-

Enviar colaboraciones -firmadas- sobre algún tópico de interés a la comunidad; solicitar entrevistas sobre temas importantes

Nuestra Página web (www.monimbo.us) está a su disposición para publicar todo evento social, el cual podrá ser visto en cualquier lugar



Para más información, favor llame
(626) 934-0102

o mandenos un E-mail a: monimbonic@aol.com

(MONIMBO se reserva el derecho a NO publicar cuando no se cumpla lo estipulado)



Oración por la Patria



Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. Nos sentimos heridos y agobiados. Precisamos tu alivio y fortaleza. Queremos ser un país, una nación cuya identidad sea la pasión por la verdad, por la vida, por la justicia y el compromiso por el bien común. Danos la valentía de la libertad de los hijos de Dios para amar a todos sin excluir a nadie, y perdonando a los que nos ofenden, aborreciendo el odio, la violencia y la venganza. Concédenos la sabiduría del diálogo y la alegría de la esperanza que no defrauda. Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor, cercanos a María, que desde el cielo nos dice: ¡Hagan la paz... porque si ustedes, no la hacen, no habrá paz! Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. ¡Quédate con nosotros! **Amén**